

# Algunas pistas para resistir la violencia de hoy. Memoria, justicia y práctica política<sup>1</sup>

Autor de la reseña: Oscar Ramón López Carrillo<sup>2</sup>  
estratega2013@gmail.com

Libro reseñado: *Sin miedo. Formas de resistencia a la violencia de hoy*

Autora: Judith Butler

Año: 2020

Editorial: Taurus

Ciudad: Barcelona

Páginas: 82

Judith Butler es una de las filosofas más conocidas de la actualidad. *Cuerpos que importan* y *Deshacer el género* se han convertido en textos fundamentales cuando se tocan temáticas relacionadas con la lucha de mujeres, el feminismo y la discusión sobre lo *queer* y lo *trans*. Aunque hablar sobre los cuerpos conlleva una connotación política, dado que el cuerpo es el primer y último espacio de batalla, el texto que reseñamos el día de hoy recupera las reflexiones de la autora sobre las violencias actuales y, más importante aún, nos brinda un panorama del cómo podríamos resistirlas. Este material es la compilación de cinco ponencias que la filósofa estadounidense brindó en diversas universidades entre el año 2018 y el 2019, teniendo como hilo conductor el tema de la violencia y la reflexión sobre el cómo podemos resistirlas.

Justamente, de la primera parte del libro, denominada como “discurso valiente y rebeldía”, la autora parte de reconocer la concepción del poder, sobre todo de la propuesta

1 Fecha de recepción: agosto de 2022. Fecha de aceptación: diciembre de 2022.

2 Licenciado en Psicología, Maestro en Ciencias Sociales y Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara (U de G). Miembro del Departamento de Estudios Sobre Movimientos Sociales (DESMOS). Fundador del Observatorio de Movimientos Sociales- Observamos. Líneas de investigación: movimientos sociales, plataformas políticas y juventudes politizadas. Contacto:

foucaultiana, como un factor importante para lo que puede reconocer como violencia o resistencia. Un punto que motiva a la discusión es justamente lo que comprendemos como “discurso”, las re-significación de estos discursos y cómo es que estos son llevados a la práctica. La discusión sobre lo que “simbólicamente” representan la izquierda y la derecha, no son nuevos, pero sí adquieren un nuevo sentido donde existen individuos y colectivos que son atravesados por un péndulo político que los podría llevar a estar en los dos hemisferios ideológicos dependiendo la coyuntura, por ejemplo los colectivos de abortistas católicas.

El segundo capítulo lleva por título “una crítica a la violencia de nuestro tiempo”. Para nadie es una mentira que el fenómeno de la desaparición es algo que ha aumentado exponencialmente en México. Butler recupera un pasaje de la Antígona de Sófocles para tratar de comprender algo que se ha versado desde la antropología de la muerte: “se tiene que enterrar un cuerpo para aceptar y llorar la pérdida”. Esto puede brindar sentido dado que el fenómeno de la desaparición conlleva un dolor que *nace y muere* todos los días, ya que no existe un espacio físico, ya sea cuerpo o tumba, al cual llorar. Asimismo, un punto que puede ser resaltado es la dicotomía de *dolor y rabia*, y el cómo podemos articular nuestra práctica a partir de estos dos sentires, dado que generan pasión y por ende motivación política, no en vano el nombre que suele asociarse con el participante de los movimientos sociales es el de “*indignado*”. Una cuestión que queda al margen de una discusión mayor es el pacifismo. ¿Podemos actuar políticamente de manera pacífica en un contexto donde se nos violenta constantemente? O ¿debemos actuar contra la violencia con más violencia?

El tercer capítulo, desde mi perspectiva, es el más interesante de todos, dado que versa de algo que no suele ser muy común en los análisis políticos: *los ruidos, las risas, los llantos y el potencial político del sonido*. Primero, se enfatiza como los ruidos son fundamentales para la emisión de los mensajes, dado que es probable que dichas dinámicas se conviertan en cuestiones disruptivas, por lo poco común de ese accionar. Segundo, es relevante como Butler enfatiza la cultura de la cancelación y analiza el “escrache”, donde el ruido, el tumulto y los cánticos hacen que por lo menos el “no juzgado” no obtenga descanso. Sin embargo, el análisis de la autora no queda en la sola emisión del ruido, sino que avanza en términos de cuestionar que no todo ruido tiene un componente político. Y así es como la risa y el llanto se conectan con las emociones y obtienen un sentido político:

Lo político aquí es un estallido y una alteración política extraparlamentaria; una política y un poder que quedan más allá de las esferas de comunicación y de control, pero no por ello fuera de la sociabilidad y la solidaridad (Butler, 2022:92)

El cuarto capítulo brinda una crítica fundamental a un tema que se relaciona con la objetividad y la neutralidad académica. ¿Los académicos debemos de ser “neutrales” en situaciones donde la violencia es preponderante? ¿Es el académico un ente que se mantiene “objetivo”, que no es atravesado por las emociones, una tabula rasa que no se ve afectada por las situaciones que estudia o con los sujetos con los que establece relación? Butler apunta a que las estudiantes, los académicos y los intelectuales deben atender y ser críticos en ambas esferas, tanto la del mundo público como la de la vida intelectual. Si atendemos a una máxima marxista, recuperada de las tesis de Feuerbach, el mundo ya ha sido interpretado, casi hasta el cansancio, ahora lo que toca es construir uno nuevo:

Los movimientos en pos de la transformación social generan muy a menudo problemas intelectuales para la academia; y la academia, en ocasiones, proporciona ideas o conceptos que inspiran a quienes buscan elaborar y defender las libertades básicas de todas aquellas personas bajo restricciones autoritarias; una igualdad básica para las que sufren discriminación y la desposesión; una justicia básica para las que han sufrido daños o han padecido pérdidas políticas de la mano de formas diversas de violencia de Estado. Es en la academia donde empezamos a formular un concepto de derechos que va más allá de lo humano, que incluye lo animal, y que engloba también el entorno, la tierra, el mar, en cuanto a que salvaguardas frente a la expropiación y la destrucción de la avaricia corporativa y un capitalismo sin cortapisas (Butler, 2022:122).

El último de los segmentos versa sobre la historia, el tiempo y, por supuesto, la memoria. Asimismo, interpone una crítica al revisionismo y en como éste puede ser utilizado por el propio Estado para contraponer a la memoria histórica. La filósofa expone una gran parte de la labor académica, que gira en torno a cómo la memoria, el recuerdo, puede y debe vivir

afectivamente por los medios como el cine o la televisión; y más importante aún cómo éste archivo puede convertirse en un archivo viviente. ¿Hablamos de una memoria no enquistada? ¿De una memoria en movimiento? De esta manera “la preservación de la historia es la puerta a un futuro nuevo” en medida que nos permite, desde una perspectiva histórica, imaginar una nueva época.

Como decíamos al principio de esta reseña, los materiales de Judith Butler se han convertido en materiales elementales para comprender al mundo que transitamos en la tercera década del siglo XXI. Butler, una filósofa comprometida, nos ofrece en este material, unas reflexiones que evidentemente son provocadoras e incómodas, y pues justamente de eso se trata al analizar la sociedad y sobre todo la violencia, de incomodar, de indignar. “Sin miedo. Formas de resistencia a la violencia de hoy” es un libro que servirá a todos aquellos interesados en el tema de la violencia, la memoria y la potencialidad política de los participantes en los movimientos sociales que buscan justicia. Siguiendo el paso lógico que se nos propone en el libro, el de no solo interpretar sino actuar, pasaremos, como dice Butler, de “imaginar el futuro” a “convertirnos en el futuro”.

## Referencias

Butler, J. (2020). *Sin miedo. Formas de resistencia a la violencia de hoy*. Taurus: Madrid.